

30

LA EVALUACIÓN

**DE LAS MIPYMES CUBANAS CON UN ENFOQUE
MULTIDIMENSIONAL DEL DESARROLLO LOCAL**



© 2026 Los autores. Este artículo se distribuye bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

LA EVALUACIÓN

DE LAS MIPYMES CUBANAS CON UN ENFOQUE MULTIDIMENSIONAL DEL DESARROLLO LOCAL

EVALUATING CUBAN MSMEs WITH A MULTIDIMENSIONAL APPROACH TO LOCAL DEVELOPMENT

Yanelys Álvarez-Sánchez¹

E-mail: yasanchez1980@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6410-6056>

Grisel Barrios-Castillo²

E-mail: gbarrios@uclv.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2677-8040>

Yanisleidy Quevedo-Reyes³

E-mail: yanisleidy.quevedo@uib.cat

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7252-8782>

Yaimara Peñate-Santana⁴

E-mail: yaimara.penates@ug.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4237-6893>

¹ Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez" Cuba.

² Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas (UCLV). Cuba.

³ Universidad de las Islas Baleares. España.

⁴ Universidad de Guayaquil. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Álvarez-Sánchez, Y., Barrios-Castillo, G., Quevedo-Reyes, Y., & Peñate-Santana, Y. (2026). La evaluación de las MIPYMES cubanas con un enfoque multidimensional del desarrollo local. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 9(5), 295-309.

Fecha de presentación: 21/06/2026

Fecha de aceptación: 19/07/2026

Fecha de publicación: 01/09/2026

RESUMEN

La contribución de las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) al desarrollo local en el contexto cubano constituye una cuestión estratégica, pero sin sistemas de evaluación integrales resulta difícil medir su verdadero impacto multidimensional. Este artículo examina las brechas estructurales que condicionan dicha contribución, a partir del enfoque analítico desarrollado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe y analiza el vacío metodológico que persiste en la evaluación de estas unidades productivas. Mediante una revisión sistemática de la literatura especializada, se identificaron seis tipos de brechas productividad, empleo y calidad del trabajo, articulación productiva, género, digitalización e innovación, y gobernanza que configuran un círculo vicioso que limita el potencial transformador de las mipymes. Se analiza la evolución institucional del desarrollo local en Cuba, los avances normativos y los desafíos estructurales documentados por la producción académica cubana. Se argumenta que, a pesar de estos avances, persiste un vacío metodológico significativo, la ausencia de sistemas integrales de evaluación que trasciendan el enfoque economicista y capturen las dimensiones cualitativas del desarrollo territorial. La contribución de este trabajo radica en ofrecer un diagnóstico integrado de las limitaciones que afectan a las mipymes cubanas, identificando los desafíos pendientes para la construcción de sistemas de evaluación adaptados al contexto municipal. El artículo concluye que la superación de estas brechas requiere no

solo políticas macroeconómicas y reformas normativas, sino también sistemas de evaluación multidimensional que permitan a los gobiernos locales tomar decisiones basadas en evidencia.

Palabras clave:

Brechas estructurales, mipymes, desarrollo local, evaluación multidimensional, gobernanza local, sistemas de evaluación.

ABSTRACT

The contribution of micro, small, and medium-sized enterprises (MSMEs) to local development in the Cuban context is a strategic issue; however, without comprehensive evaluation systems, it is difficult to measure their true multidimensional impact. This article examines the structural gaps that constrain this contribution, based on the analytical approach developed by the Economic Commission for Latin America and the Caribbean, and analyzes the methodological gap that persists in the evaluation of these productive units. Through a systematic review of the specialized literature, six types of gaps were identified: productivity, employment and job quality, productive linkages, gender, digitalization and innovation, and governance. These gaps form a vicious cycle that limits the transformative potential of MSMEs. The institutional evolution of local development in Cuba, regulatory advances, and the structural challenges documented in Cuban academic

literature are analyzed. It is argued that, despite these advances, a significant methodological gap persists: the absence of comprehensive evaluation systems that go beyond an economic-centered approach and capture the qualitative dimensions of territorial development. The contribution of this study lies in providing an integrated diagnosis of the constraints affecting Cuban MSMEs and identifying the remaining challenges for the development of evaluation systems adapted to the municipal context. The article concludes that overcoming these gaps requires not only macroeconomic policies and regulatory reforms but also multidimensional evaluation systems that enable local governments to make evidence-based decisions.

Keywords:

Structural gaps, msme, local development, multidimensional evaluation, local governance, evaluation systems.

INTRODUCCIÓN

Las micro, pequeñas y medianas empresas constituyen un componente estructural del tejido productivo en América Latina, donde representan el 99 % de las empresas formales y contribuyen con el 61 % del empleo formal y el 25 % de la producción (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2019). Su potencial para dinamizar los territorios desde una lógica endógena ha sido ampliamente documentado, al igual que su capacidad para generar empleo, fomentar la innovación y fortalecer el tejido productivo local (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2021). Sin embargo, en el contexto de economías periféricas y en transición, la materialización efectiva de esta contribución se encuentra condicionada por limitaciones históricas y estructurales que restringen su impacto territorial.

El contexto cubano no es ajeno a esta tendencia. A partir del Decreto-Ley 46 de 2021 y su posterior actualización mediante el Decreto-Ley 88 de 2024, el país ha avanzado en el reconocimiento y fortalecimiento de nuevas formas de gestión no estatal, otorgando a las micro, pequeñas y medianas empresas un papel estratégico en la diversificación productiva, la generación de empleo y la sustitución de importaciones (García Gross et al., 2023; Pérez Rojas & Baly Gil, 2022). Las 176 transformaciones económicas y sociales aprobadas en junio de 2026 trascienden el reconocimiento legal de estas empresas y buscan situarlas en condiciones de mayor articulación con los restantes actores económicos del modelo de desarrollo cubano, mediante la ampliación de sus facultades de gestión, el fomento de los encadenamientos productivos y la descentralización de determinadas facultades hacia los gobiernos municipales.

Sin embargo, la evidencia empírica disponible sugiere que la existencia de un marco legal favorable no resulta suficiente para garantizar una contribución efectiva de las micro, pequeñas y medianas empresas al desarrollo local. La producción académica cubana ha identificado

dificultades financieras, regulatorias e institucionales que condicionan su desempeño y sus posibilidades de consolidación (Borrás Atiénzar, 2023; García Gross et al., 2023; Pérez Rojas & Baly Gil, 2022). A estas se suman brechas relacionadas con la digitalización, el entorno normativo y la articulación de las políticas públicas, que restringen su capacidad para integrarse plenamente en las dinámicas territoriales (De la Nuez Hernández, 2021). Otros estudios advierten la persistencia de obstáculos que afectan la articulación de estos actores con las estrategias de desarrollo y limitan el aprovechamiento de su potencial económico y social en los territorios (Díaz & Barreiro, 2023; Figueroa et al., 2021).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2012b) ha desarrollado el enfoque de brechas estructurales de desarrollo. Este marco analítico resulta particularmente pertinente para comprender por qué, a pesar de su potencial, las micro, pequeñas y medianas empresas no siempre logran contribuir de manera efectiva al desarrollo local. En el ámbito productivo, la heterogeneidad estructural se manifiesta en “brechas persistentes y profundas de productividad entre los sectores, dentro de los sectores y en el empleo” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2010), las cuales afectan particularmente a las micro, pequeñas y medianas empresas y pueden contribuir a reproducir dinámicas que limitan el desarrollo productivo.

A pesar de los avances normativos y del crecimiento de la producción académica sobre el tema, persiste un vacío metodológico significativo que limita la capacidad de los gobiernos locales para evaluar la contribución multidimensional de las micro, pequeñas y medianas empresas al desarrollo territorial. Los sistemas de información existentes, como el formulario 0003-07 de la Oficina Nacional de Estadística e Información, recopilan indicadores económicos básicos relacionados con ingresos, empleo y exportaciones, pero presentan limitaciones sustantivas. En particular, no incorporan suficientemente variables cualitativas vinculadas con los encadenamientos productivos, la innovación, el capital social o la cohesión comunitaria, ni permiten un análisis desagregado a escala municipal con la periodicidad requerida.

Las metodologías internacionales de seguimiento desarrolladas por el Monitor Global de Emprendimiento, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y el Banco Mundial constituyen referentes relevantes para la evaluación empresarial. No obstante, presentan limitaciones para su aplicación directa en el contexto cubano, debido a que fueron concebidas principalmente para entornos económicos con características diferentes y no necesariamente incorporan las particularidades derivadas de la coexistencia de formas de propiedad estatal, cooperativa y privada que caracterizan al ecosistema empresarial cubano (García Gross et al., 2023).

El presente artículo tiene como objetivo examinar las brechas estructurales que condicionan la contribución de las micro, pequeñas y medianas empresas al desarrollo local en el contexto cubano, a partir del enfoque analítico desarrollado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, así como analizar el vacío metodológico que persiste en la evaluación de su contribución multidimensional. La relevancia del estudio radica en ofrecer un diagnóstico integrado de las limitaciones que afectan a estas unidades productivas, superando la fragmentación de investigaciones previas que han abordado las diferentes brechas de manera aislada e identificando los desafíos pendientes para la construcción de sistemas de evaluación adaptados a las particularidades del ámbito municipal. En correspondencia con este propósito, la investigación busca responder la siguiente pregunta: ¿cuáles son las brechas estructurales que limitan la contribución de las micro, pequeñas y medianas empresas al desarrollo local en Cuba y qué vacío metodológico persiste en la evaluación de dicha contribución?

El artículo se estructura en varias secciones articuladas de manera progresiva. Tras la introducción, se presenta el enfoque de brechas estructurales como marco analítico y se describen los materiales y métodos empleados en la investigación. Posteriormente, se examinan las principales brechas estructurales y sus implicaciones para las micro, pequeñas y medianas empresas. A continuación, se analiza el contexto cubano, con énfasis en los avances normativos, los desafíos estructurales existentes y las limitaciones metodológicas que persisten para evaluar su contribución al desarrollo local. Finalmente, se exponen las conclusiones y las principales implicaciones de los resultados para las políticas públicas y futuras investigaciones.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación se sustentó en un enfoque cualitativo de carácter teórico-documental, orientado al análisis crítico de las brechas estructurales que afectan a las mipymes en el contexto cubano. Para ello, se empleó como método fundamental la revisión sistemática de la literatura especializada, siguiendo los lineamientos propuestos por Petticrew y Roberts (2006) para la síntesis de investigaciones en ciencias sociales. El proceso de revisión se desarrolló en tres fases que se detallan a continuación.

Fase 1: Identificación y búsqueda

Se consultaron las siguientes bases de datos académicas: Scopus, Web of Science, SciELO, Redalyc y Google Scholar. Las combinaciones de palabras clave utilizadas fueron: “brechas estructurales” AND “mipymes” OR “pymes”; “desarrollo local” AND “Cuba” AND “mipymes”; “evaluación multidimensional” AND “desarrollo local” AND “Cuba”; “structural gaps” AND “MSMEs” OR “SMEs”;

“local development” AND “Cuba” AND “MSMEs”. La búsqueda se realizó entre enero y marzo de 2026.

Los criterios de inclusión establecidos fueron: publicaciones en español, inglés o portugués; artículos científicos, capítulos de libros y tesis doctorales; publicaciones entre 1990 y 2026; documentos que abordaran las limitaciones estructurales de las mipymes en contextos periféricos o en transición. La selección del período 1990-2026 responde a la necesidad de capturar la evolución del enfoque de brechas estructurales desde sus formulaciones iniciales hasta las aplicaciones más recientes en el contexto cubano.

Fase 2: Selección y depuración

Se aplicaron los siguientes criterios de exclusión: documentos que no abordaran explícitamente las brechas estructurales de las mipymes; publicaciones sin revisión por pares; documentos duplicados en las diferentes bases de datos consultadas. La Tabla 1 sintetiza los criterios de selección aplicados.

Tabla 1. Criterios de selección para la revisión sistemática.

Criterio	Inclusión	Exclusión
Idioma	Español, inglés, portugués	Otros idiomas
Tipo de documento	Artículos científicos, capítulos de libros, tesis doctorales, documentos institucionales	Publicaciones sin revisión por pares, documentos de divulgación, informes técnicos no institucionales
Período	1990-2026	Anteriores a 1990
Temática	Brechas estructurales de mipymes, desarrollo local en Cuba, evaluación multidimensional	Documentos que no aborden explícitamente las brechas estructurales o el desarrollo local
Contexto	Contextos periféricos, economías en transición, América Latina, Cuba	Contextos de economías desarrolladas sin referencia a periferias

El corpus final estuvo conformado por 65 documentos, incluyendo artículos científicos (42), capítulos de libros (10), tesis doctorales (6) y documentos institucionales de organismos internacionales y nacionales (7).

Fase 3: Análisis y síntesis

Se procedió al análisis de contenido de los documentos seleccionados, identificando las principales categorías analíticas: tipologías de brechas estructurales, evolución institucional del desarrollo local en Cuba, avances normativos, y desafíos estructurales de las mipymes cubanas. Adicionalmente, se empleó el método analítico-sintético para descomponer cada brecha en sus elementos constitutivos y recomponerlos en una síntesis integradora que diera cuenta de la complejidad del fenómeno estudiado.

En una primera etapa, se identificaron unidades de significado relevantes para el objeto de estudio; en una segunda etapa, se agruparon estas unidades en categorías emergentes; finalmente, se establecieron relaciones entre las categorías para construir un marco interpretativo coherente. La saturación teórica se alcanzó cuando la incorporación de nuevos documentos no aportó categorías adicionales a las ya identificadas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La materialización efectiva del desarrollo local se encuentra condicionada por limitaciones históricas y estructurales ampliamente documentadas en la literatura especializada. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe ha desarrollado el enfoque de brechas estructurales de desarrollo. Este enfoque parte del reconocimiento de que el grado de desarrollo de un país no puede establecerse únicamente a partir de su nivel de ingreso per cápita, sino que requiere considerar dimensiones complementarias relacionadas con la productividad, la desigualdad, la capacidad institucional y la sostenibilidad ambiental (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2012a, 2012b). En el ámbito productivo, la heterogeneidad estructural se manifiesta en “brechas persistentes y profundas de productividad entre los sectores, dentro de los sectores y en el empleo” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2010). Estas diferencias trascienden el ámbito estrictamente productivo y contribuyen a profundizar desigualdades relacionadas con las capacidades, la incorporación del progreso técnico, el poder de negociación y el acceso a redes sociales (Ibarra et al., 2021).

La literatura especializada ha identificado diversas tipologías de brechas que afectan a los territorios y a sus actores económicos en la región. La brecha de productividad comprende las diferencias sistemáticas en los niveles de productividad laboral entre sectores y actores económicos, determinadas no solo por su eficiencia interna, sino también por las características del sector en el que desarrollan sus actividades. La brecha de empleo y calidad del trabajo se relaciona con la concentración de la fuerza laboral en actividades de baja productividad, circunstancia que repercute en los niveles de ingresos y en la precariedad laboral (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2019; Dini & Stumpo, 2019).

Por su parte, la brecha de articulación y encadenamientos productivos expresa la debilidad de los vínculos establecidos entre los actores económicos y su entorno productivo y empresarial (Dini et al., 2007, como se citó en Stezano, 2013). La brecha de género constituye una dimensión estructural que condiciona el desempeño de los actores económicos y limita la participación equitativa de las mujeres en los procesos de desarrollo territorial (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2021). A su vez, la brecha digital y de innovación se

manifiesta en las desigualdades existentes en el acceso, adopción y aprovechamiento de tecnologías y capacidades innovadoras, especialmente relevantes ante las transformaciones tecnológicas contemporáneas (Ibarra et al., 2021).

Finalmente, la brecha de gobernanza y capacidad institucional comprende las debilidades existentes en la coordinación entre los diferentes niveles del Estado y en la articulación entre los sectores público y privado para el diseño y la implementación de políticas territoriales (Dini, 2026, como se citó en Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2026). Esta dimensión resulta especialmente relevante para el desarrollo local, debido a que la efectividad de las políticas territoriales depende de la capacidad institucional para coordinar actores, recursos, objetivos e instrumentos de intervención.

Estas brechas no constituyen fenómenos aislados, sino dimensiones interrelacionadas que pueden reforzarse mutuamente y limitar la capacidad de los territorios para construir trayectorias endógenas de crecimiento sostenible. Las restricciones de productividad pueden afectar la calidad del empleo y las posibilidades de innovación, mientras que las debilidades institucionales y de articulación productiva pueden dificultar el aprovechamiento de los recursos y capacidades existentes en los territorios. Por ello, su superación requiere políticas que, además de considerar las condiciones macroeconómicas, incorporen intervenciones territoriales ajustadas a las particularidades locales y orientadas a fortalecer la articulación entre los diferentes actores del desarrollo.

El enfoque de brechas estructurales desarrollado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe proporciona, por tanto, un marco analítico pertinente para comprender por qué las micro, pequeñas y medianas empresas, a pesar de su potencial económico y social, no siempre logran contribuir plenamente al desarrollo local. Las brechas de productividad, empleo y calidad del trabajo, articulación productiva, género, digitalización e innovación, y gobernanza pueden manifestarse simultáneamente en estas unidades productivas, limitando su capacidad para generar empleo de calidad, establecer encadenamientos productivos, incorporar innovaciones y participar activamente en los espacios de gobernanza territorial.

Principales brechas que obstaculizan el papel estratégico de las mipymes para el desarrollo local

Brecha de productividad

La heterogeneidad estructural se manifiesta en “brechas persistentes y profundas de productividad entre los sectores, dentro de los sectores y en el empleo” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2010). Las micro, pequeñas y medianas empresas suelen presentar niveles de productividad inferiores a los alcanzados por

las grandes empresas, situación que repercute en sus ingresos, capacidad de inversión y posibilidades de crecimiento. Estas diferencias no responden exclusivamente a factores asociados con la eficiencia interna de las unidades productivas, sino también a las características de los sectores económicos en los que desarrollan sus actividades. En el contexto cubano, la evidencia empírica muestra que las micro, pequeñas y medianas empresas del municipio de Cienfuegos aportan apenas el 5,30 % del valor agregado bruto municipal, a pesar de representar una proporción significativa del empleo local (Álvarez Sánchez, 2026). Esta asimetría refleja la persistencia de una brecha de productividad que restringe la capacidad de estas unidades productivas para generar mayor valor agregado y ampliar su contribución al desarrollo económico territorial.

Brecha de empleo y calidad del trabajo

La concentración de la fuerza laboral en actividades de baja productividad se relaciona con menores niveles de ingresos y una mayor precariedad laboral (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2019; Dini & Stumpo, 2019). Aunque las micro, pequeñas y medianas empresas desempeñan un papel relevante en la generación de empleo formal en América Latina, suelen enfrentar mayores dificultades para garantizar condiciones laborales equiparables a las de las grandes empresas, particularmente en materia salarial, protección social, estabilidad y acceso a oportunidades de formación. En el contexto cubano, esta brecha adquiere características particulares debido a la coexistencia de diferentes formas de empleo y a las relaciones que se establecen entre los sectores estatal y privado (García Gross et al., 2023; Molina Rivas, 2022).

La evidencia empírica disponible para el municipio de Cienfuegos muestra que, aunque las micro, pequeñas y medianas empresas analizadas alcanzan una tasa de formalización laboral del 100 %, persisten desigualdades relevantes en otras dimensiones de la calidad del empleo. La participación femenina representa apenas el 23,48 %, mientras que solo el 11,30 % de los trabajadores accede a actividades de capacitación (Álvarez Sánchez, 2026). Estos resultados evidencian que la formalización laboral, aunque constituye un componente importante, no garantiza por sí sola un empleo de calidad, pues este también depende de factores como la equidad de género, el desarrollo de capacidades, las condiciones laborales y las oportunidades de crecimiento profesional.

Brecha de articulación y encadenamientos productivos

Las micro, pequeñas y medianas empresas enfrentan dificultades para establecer vínculos sólidos con su entorno productivo y empresarial (Dini et al., 2007, como se citó en Stezano, 2013). La debilidad de los encadenamientos productivos restringe sus posibilidades de acceder a mercados, tecnologías y conocimientos, al tiempo que

limita su contribución al desarrollo local al reducir la capacidad de retener y generar valor agregado dentro del territorio. En Cuba, esta brecha se manifiesta en la limitada utilización de insumos locales por parte de estas unidades productivas, lo que dificulta una mayor articulación con otros actores económicos del territorio (Echevarría & Naranjo, 2026).

En el municipio de Cienfuegos, el indicador de intensidad del consumo intermedio alcanza el 71,53 %, lo que significa que, por cada peso de producción, aproximadamente 71,53 centavos se destinan a la adquisición de materiales, combustibles y servicios necesarios para desarrollar la actividad productiva (Álvarez Sánchez, 2026). Este resultado refleja una elevada participación del consumo intermedio en el valor de la producción y una capacidad relativamente reducida para generar valor agregado. Asimismo, evidencia la necesidad de fortalecer los encadenamientos productivos y la articulación con proveedores del territorio, de manera que una mayor proporción del valor generado pueda permanecer y circular dentro de la economía local.

Brecha de género

La brecha de género constituye una dimensión estructural que condiciona el desempeño de los actores económicos y limita la participación equitativa de las mujeres en los procesos de desarrollo territorial (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2021). En el ámbito de las micro, pequeñas y medianas empresas, esta desigualdad puede manifestarse en una menor participación femenina en la propiedad y dirección de los negocios, así como en una mayor concentración de las mujeres en actividades caracterizadas por menores niveles de productividad y remuneración.

En el municipio de Cienfuegos, la evidencia empírica muestra que las mujeres representan apenas el 23,48 % de la fuerza laboral de las micro, pequeñas y medianas empresas analizadas (Álvarez Sánchez, 2026). Este resultado evidencia una participación femenina limitada y señala la necesidad de fortalecer las oportunidades de inserción, permanencia y desarrollo de las mujeres dentro de estas unidades productivas. La reducción de esta brecha adquiere especial relevancia para el desarrollo local sostenible, en correspondencia con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 5, orientado a alcanzar la igualdad de género y promover el empoderamiento de las mujeres y las niñas.

Brecha digital y de innovación

El rezago en la adopción de tecnologías y en el desarrollo de capacidades innovadoras se ha profundizado ante las transformaciones tecnológicas contemporáneas (Ibarra et al., 2021). Las micro, pequeñas y medianas empresas enfrentan barreras para incorporar tecnologías digitales en sus procesos productivos y de gestión, lo que puede

limitar su productividad, el acceso a nuevos mercados y sus posibilidades de innovación. En Cuba, estas dificultades se intensifican debido a las restricciones para acceder a determinadas tecnologías y plataformas digitales internacionales, así como a la limitada disponibilidad de servicios especializados de consultoría y asistencia técnica.

En el municipio de Cienfuegos, la cobertura de capacitación alcanza apenas el 11,30 % de los trabajadores, mientras que solo el 2,6 % de las micro, pequeñas y medianas empresas analizadas desarrolla actividades vinculadas con la informática y las telecomunicaciones (Álvarez Sánchez, 2026). Estos resultados reflejan limitaciones tanto en la formación del capital humano como en la inserción empresarial en actividades de mayor contenido tecnológico, aspectos que pueden restringir la transformación digital, la gestión del conocimiento y la modernización del tejido productivo territorial.

Brecha de gobernanza y capacidad institucional

Las debilidades en la coordinación entre los distintos niveles del Estado y en la articulación entre los sectores público y privado para el diseño y la implementación de políticas territoriales pueden condicionar el desempeño de las micro, pequeñas y medianas empresas (Dini, 2026, como se citó en Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2026). En Cuba, esta brecha se manifiesta en dificultades asociadas con la distribución de competencias, la coordinación interinstitucional y la participación del sector privado en los procesos de diseño e implementación de políticas vinculadas con el desarrollo territorial (Díaz & Barreiro, 2023; Figueroa et al., 2021).

En el municipio de Cienfuegos, el Índice de Percepción de la Gobernanza Local alcanza un valor de 2,0 en una escala de 1 a 5, lo que refleja una valoración desfavorable de los actores consultados respecto a la eficacia, la transparencia y la capacidad de respuesta del gobierno municipal en su relación con las micro, pequeñas y medianas empresas (Álvarez Sánchez, 2026). De manera similar, el nivel de confianza en las instituciones locales alcanza

2,68 puntos sobre 5, resultado que expresa un grado medio-bajo de confianza institucional. Dentro de esta valoración destacan los menores niveles registrados para el sistema bancario, con 1,8 puntos, y la Oficina Nacional de Administración Tributaria, con 2,0 puntos. Estos resultados evidencian la existencia de desafíos institucionales que pueden afectar la interacción entre las empresas y las entidades responsables de facilitar, regular y acompañar su actividad.

Las brechas analizadas no constituyen fenómenos aislados, sino dimensiones interrelacionadas capaces de reforzarse mutuamente y limitar las posibilidades de los territorios para construir trayectorias endógenas de desarrollo sostenible. Una baja productividad puede restringir la capacidad de inversión y modernización tecnológica; estas limitaciones, a su vez, pueden dificultar la generación de empleo de calidad, la innovación y el establecimiento de encadenamientos productivos. De manera paralela, las debilidades institucionales, las desigualdades de género y las limitaciones en materia de digitalización pueden profundizar estas restricciones y reducir la capacidad de las micro, pequeñas y medianas empresas para aprovechar plenamente sus potencialidades económicas y sociales.

La superación de estas brechas requiere, por tanto, una perspectiva multidimensional que permita abordar de manera articulada sus componentes productivos, laborales, tecnológicos, sociales e institucionales. Esta interpretación resulta especialmente relevante para el desarrollo local, debido a que permite trascender una evaluación centrada exclusivamente en indicadores económicos y considerar también la capacidad de las micro, pequeñas y medianas empresas para generar empleo de calidad, fortalecer los encadenamientos productivos, incorporar innovaciones, promover una mayor participación de las mujeres y relacionarse eficazmente con las instituciones territoriales. La Tabla 2 sintetiza las brechas estructurales identificadas, sus principales características, sus manifestaciones en el contexto cubano y las fuentes que sustentan su análisis.

Tabla 2. Brechas estructurales que afectan a las micro, pequeñas y medianas empresas en el contexto cubano.

Brecha	Definición	Manifestación en Cuba	Evidencia empírica	Fuentes
Productividad	Diferencias sistemáticas en productividad laboral entre sectores y actores	Bajo peso en VAB municipal (5.30%)	Contribución limitada a la generación de riqueza territorial	Álvarez Sánchez (2026)
Empleo y calidad del trabajo	Concentración de fuerza laboral en actividades de baja productividad	Formalización laboral del 100%, pero brecha de género (23.48%) y baja capacitación (11.30%)	Empleo formal, pero con limitaciones en equidad y desarrollo de capacidades	(Álvarez Sánchez, 2026; Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2019; Molina Rivas, 2022)
Articulación productiva	Debilidad de vínculos con el entorno productivo y empresarial	Alta dependencia de insumos externos (Intensidad del consumo intermedio: 71.53%)	Baja retención de valor agregado en el territorio	(Álvarez Sánchez, 2026; Dini et al., 2007; Echevarría & Naranjo, 2026)

Género	Limitación de la participación equitativa de las mujeres	Participación femenina: 23.48% en mipymes de Cienfuegos	Sector altamente masculinizado	(Álvarez Sánchez, 2026; Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2019)
Digitalización e innovación	Rezago en adopción de tecnologías y capacidades innovadoras	Baja cobertura de capacitación (11.30%); escasa presencia en sectores tecnológicos (2.6%)	Limitada modernización productiva y digital	(Álvarez Sánchez, 2026; SELA, 2021)
Gobernanza y capacidad institucional	Debilidades en coordinación interinstitucional y articulación público-privada	Percepción de gobernanza: 2.0; Confianza en instituciones: 2.68	Percepción negativa del entorno institucional	(Álvarez Sánchez, 2026; Díaz & Barreiro, 2023; Dini, 2026; Figueroa et al., 2021)

Desafíos estructurales y vacío metodológico en el contexto cubano

El desarrollo local en Cuba constituye un proceso histórico complejo, marcado por la interacción entre la planificación centralizada del Estado y las dinámicas de descentralización que han emergido en diferentes etapas. Este proceso se ha desarrollado en las condiciones particulares de una economía de orientación socialista, caracterizada por limitaciones estructurales asociadas al desarrollo económico y por importantes restricciones externas que han condicionado las capacidades de los territorios para movilizar recursos y promover iniciativas propias.

Los antecedentes de la organización territorial cubana se remontan a las etapas colonial y republicana, con hitos como la Constitución de 1901, que estableció las bases de las estructuras locales, y la Constitución de 1940, que otorgó una mayor relevancia a la gestión municipal. Sin embargo, al triunfo de la Revolución en 1959 persistían profundas asimetrías territoriales y un limitado desarrollo de las fuerzas productivas, situación que condujo a una amplia intervención estatal dirigida a la reorganización económica, la redistribución de recursos y la estructuración territorial del país.

El período 1975-1989 marcó una etapa de institucionalización de la planificación territorial, particularmente a partir de la nueva división político-administrativa de 1976, la creación de los Órganos del Poder Popular y de los Consejos de Administración provinciales y municipales, así como de la implantación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía (SDPE). Pese a estos avances institucionales, el modelo mantuvo un elevado grado de centralización en la asignación de recursos y en la adopción de decisiones económicas. La planificación predominantemente vertical y sectorial restringía las posibilidades de iniciativa territorial y situaba a los municipios principalmente como ejecutores de decisiones formuladas en niveles superiores, con un margen limitado para definir estrategias propias de desarrollo económico local.

La crisis económica de la década de 1990, asociada a la desaparición del campo socialista europeo y al endurecimiento de las restricciones económicas externas, provocó una fuerte contracción de la economía cubana y obligó a

reconsiderar determinados mecanismos de gestión económica y territorial. En este contexto comenzaron a desarrollarse experiencias orientadas hacia una descentralización de carácter pragmático, entre ellas el fortalecimiento de los Consejos Populares, la transferencia parcial de responsabilidades presupuestarias hacia los gobiernos municipales y diferentes transformaciones en los mecanismos nacionales de planificación. Posteriormente, las iniciativas promovidas desde el Ministerio de Economía y Planificación contribuyeron al reconocimiento institucional de que el desarrollo local requería una mayor articulación entre los diferentes niveles de gobierno y los actores económicos presentes en los territorios, incluidas las empresas estatales, las unidades presupuestadas, las cooperativas y las formas de trabajo por cuenta propia.

Otro antecedente relevante fue el Programa de Desarrollo Humano Local, iniciado en 1998 con participación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Organización de las Naciones Unidas, 2021) y de instituciones cubanas, junto con experiencias comunitarias como los Talleres de Transformación Integral de los Barrios (TTIB). Estas iniciativas incorporaron dimensiones que trascendían el crecimiento estrictamente económico y concedieron importancia al mejoramiento de las condiciones de vida, la vivienda, la economía local, la educación urbanoambiental, la identidad comunitaria y la participación de los actores del territorio. De esta manera, contribuyeron a ampliar la comprensión del desarrollo local y a reconocer el territorio como un espacio de articulación de capacidades económicas, sociales, culturales e institucionales (Uriarte & Fernández, 1998).

No obstante, estas experiencias también mostraron limitaciones relacionadas con su alcance territorial, continuidad y disponibilidad de recursos. Algunas iniciativas estuvieron condicionadas por programas específicos de cooperación y financiamiento, circunstancia que dificultó su sostenibilidad y reproducción sistemática en otros municipios. Estas restricciones evidenciaron que el desarrollo local no podía depender únicamente de proyectos aislados, sino que requería su incorporación progresiva a los mecanismos institucionales, económicos y de planificación del país (PNUD & CIEM, 2021).

Avances normativos: el reconocimiento legal de las mipymes

El proceso de institucionalización del desarrollo local alcanzó un momento relevante con la aprobación del Decreto-Ley No. 33, Para la gestión estratégica del desarrollo territorial, en 2020, que estableció un marco jurídico específico para orientar el desarrollo territorial en Cuba. Esta normativa institucionalizó las Estrategias de Desarrollo Municipal (EDM) como instrumentos para articular prioridades, recursos y actores en función de las necesidades y potencialidades de cada territorio, dentro de un proceso continuo de planificación, evaluación y actualización. Su implementación, sin embargo, está condicionada por factores como la disponibilidad de recursos, las capacidades técnicas e institucionales de los gobiernos municipales, la coordinación entre los diferentes niveles de gobierno y la participación efectiva de los actores locales en los procesos de toma de decisiones.

Paralelamente, el reconocimiento jurídico de las mipymes representó un cambio significativo en la configuración del sistema de actores económicos del país. La Constitución de la República de Cuba de 2019 reconoció, junto con otras formas de propiedad, la propiedad privada, creando un fundamento constitucional para las posteriores transformaciones relacionadas con estos actores económicos (Cuba. Asamblea Nacional del Poder Popular, 2019). En este contexto, el Decreto-Ley No. 46 de 2021 (Cuba. Asamblea Nacional del Poder Popular, 2021) estableció el marco jurídico para la creación y funcionamiento de las micro, pequeñas y medianas empresas, dotándolas de personalidad jurídica y regulando aspectos esenciales de su organización y actividad económica.

Este proceso regulatorio experimentó una nueva etapa con la aprobación del Decreto-Ley No. 88 de 2024, que actualizó el régimen aplicable a las mipymes y mantuvo su clasificación de acuerdo con el número de personas ocupadas: microempresa, de una a diez personas; pequeña empresa, de 11 a 35; y mediana empresa, de 36 a 100. El nuevo marco regulatorio precisó asimismo aspectos relacionados con su organización, funcionamiento, patrimonio y facultades de gestión, consolidando a las mipymes como actores reconocidos dentro del entramado empresarial cubano (Cuba. Asamblea Nacional del Poder Popular, 2024).

La evolución de este marco institucional debe analizarse también a la luz de las transformaciones económicas y sociales aprobadas en junio de 2026, orientadas a modificar diferentes componentes del funcionamiento de la economía cubana. Para las mipymes, resultan especialmente relevantes aquellas medidas relacionadas con la autonomía de gestión, la descentralización territorial y las condiciones de acceso a financiamiento, recursos y mercados. Su importancia radica en que desplazan progresivamente el debate desde el reconocimiento formal de estos actores hacia las condiciones institucionales y

económicas necesarias para su funcionamiento, articulación territorial y contribución al desarrollo.

La existencia de un marco jurídico más amplio, sin embargo, no implica por sí misma la eliminación de las restricciones que enfrentan las mipymes. Entre la capacidad formalmente reconocida por las normas y las posibilidades efectivas de ejercerla pueden persistir brechas asociadas al financiamiento, acceso a insumos, infraestructura, articulación institucional, capacidades de gestión, funcionamiento de los mercados y condiciones específicas de los territorios. Esta distinción entre reconocimiento normativo y capacidad efectiva resulta fundamental para comprender la situación de las mipymes cubanas y justifica examinar las evidencias acumuladas por la producción científica nacional.

Desafíos estructurales de las mipymes en Cuba: evidencias desde la producción académica

A pesar de los avances institucionales y regulatorios descritos, la producción académica cubana ha documentado de manera creciente la persistencia de brechas que condicionan la creación, funcionamiento, consolidación y capacidad de contribución territorial de las mipymes. Estas limitaciones no operan de forma aislada, sino que se relacionan con dimensiones financieras, institucionales, productivas, tecnológicas, territoriales y de gestión. La Tabla 3 sintetiza las principales brechas identificadas en la literatura y permite establecer una base para analizar posteriormente su manifestación en el contexto objeto de estudio.

Tabla 3. Brechas estructurales documentadas por la producción académica cubana.

Brecha	Descripción	Fuentes principales
Financiera	Ausencia de productos financieros diferenciados; mismos procedimientos de evaluación de riesgos que para grandes empresas; dificultades para acceder a garantías bancarias; restricciones al financiamiento en Moneda Libremente Convertible (MLC)	Borrás Atiénzar (2023)
Contribución territorial	Incertidumbre sobre si las mipymes operan como economías de subsistencia o contribuyen efectivamente al desarrollo económico territorial	García Gross et al. (2023)
Competitividad y productividad	Falta de financiamiento en MLC; reducción del poder adquisitivo; incremento del empleo informal; disminución de la productividad; dependencia de insumos importados	Fernández Cabrera et al. (2022)

Regulatoria laboral	La regulación laboral, enfocada principalmente en entidades estatales, no se adapta adecuadamente a las relaciones laborales en mipymes privadas	Rivas (2022)
Digital y de gestión del conocimiento	Limitaciones en la gestión de la información; brecha digital que limita la modernización productiva	Bell Batista (2025)
Ideológica y normativa	Tensiones inherentes a la coexistencia entre propiedad privada y propiedad social en el contexto del modelo socialista cubano	Pérez Rojas & Baly Gil (2022)
Implementación	Brecha entre el marco normativo y su implementación efectiva como desafío estructural	Figueroa et al. (2021)
Acompañamiento institucional	Limitaciones en la transición desde el trabajo por cuenta propia hacia formas más organizadas de gestión	De la Nuez Hernández (2021)
Políticas públicas	Necesidad de voluntad política para eliminar obstáculos y establecer políticas de fomento que tomen en cuenta las particularidades del sector	Díaz & Barreiro (2023)

Este conjunto de investigaciones evidencia que las brechas que condicionan el desempeño de las mipymes en Cuba presentan un carácter multidimensional y comprenden factores financieros, regulatorios, tecnológicos, institucionales, normativos y asociados con las políticas públicas. No obstante, la literatura revisada muestra una aproximación predominantemente fragmentada, en la que estas dimensiones suelen analizarse de manera independiente, sin articularse en un sistema integrado de indicadores que permita evaluar tanto las condiciones que afectan a las mipymes como su contribución al desarrollo local. Esta limitación revela la necesidad de avanzar hacia un marco metodológico común que integre las distintas dimensiones del fenómeno y favorezca procesos sistemáticos de medición, seguimiento y evaluación en la gestión del desarrollo local cubano.

El vacío metodológico: necesidad de sistemas integrales de evaluación

A pesar de los avances normativos y del crecimiento de la producción académica sobre las mipymes en Cuba, persiste un vacío metodológico relacionado con la evaluación integral de su contribución al desarrollo territorial. Los sistemas de información disponibles proporcionan datos relevantes para caracterizar determinados componentes de su actividad económica; sin embargo, su alcance resulta limitado cuando se pretende analizar dimensiones que trascienden los indicadores tradicionales de desempeño. El formulario 0003-07 de la Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI), por ejemplo, permite recopilar información sobre variables económicas básicas, pero no incorpora suficientemente aspectos relacionados

con los encadenamientos productivos, la innovación, el capital social, la participación territorial o la cohesión comunitaria.

A estas limitaciones se añaden dificultades relacionadas con la disponibilidad, desagregación territorial, periodicidad y representatividad de la información. Esta situación adquiere particular importancia en el ámbito municipal, donde se requieren datos suficientemente específicos para identificar diferencias entre actores económicos y valorar su relación con las prioridades establecidas en las estrategias de desarrollo. En el municipio de Cienfuegos, por ejemplo, se ha identificado una diferencia considerable entre el universo de mipymes existente y aquellas comprendidas en determinados registros estadísticos utilizados para su seguimiento, lo que puede afectar la representatividad de los indicadores empleados para caracterizar su comportamiento (Álvarez Sánchez, 2026).

En el ámbito internacional existen metodologías e instrumentos desarrollados por organismos e iniciativas como el Global Entrepreneurship Monitor, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y el Banco Mundial, que proporcionan referentes útiles para estudiar el emprendimiento, el entorno empresarial y el desempeño de las pequeñas y medianas empresas. No obstante, su aplicación directa al contexto cubano presenta limitaciones derivadas de las particularidades institucionales y económicas del país. Entre ellas se encuentran la coexistencia de diferentes formas de propiedad, las relaciones entre actores privados, cooperativos y estatales, los mecanismos específicos de planificación y gestión territorial y las formas de articulación entre los actores económicos y las estructuras gubernamentales locales (García Gross et al., 2023).

Estas particularidades justifican la necesidad de adaptar los referentes internacionales en lugar de trasladarlos mecánicamente al contexto nacional. Una evaluación pertinente de las mipymes cubanas debería considerar no solo variables económicas relacionadas con ingresos, empleo, productividad o acceso a mercados, sino también su capacidad para establecer encadenamientos productivos, generar empleo en condiciones adecuadas, innovar, relacionarse con otros actores del territorio, favorecer la inclusión y participar en los mecanismos de gobernanza y desarrollo local. De esta manera, la medición permitiría aproximarse a la contribución de las mipymes desde una perspectiva multidimensional acorde con las características del ecosistema económico e institucional cubano.

La necesidad de disponer de estos instrumentos adquiere mayor relevancia en el contexto de las transformaciones orientadas al fortalecimiento de la gestión territorial y de las responsabilidades asumidas por los gobiernos municipales. Las estructuras locales vinculadas con la atención a los actores económicos requieren información que permita no solo conocer cuántas mipymes existen o

cuáles son sus resultados económicos, sino también determinar cómo se insertan en las dinámicas productivas y sociales del municipio, qué relaciones establecen con empresas estatales y cooperativas, cuál es su capacidad de generación de empleo, qué aportes realizan a las prioridades territoriales y en qué medida participan en los espacios institucionales de articulación local.

La ausencia de una herramienta que integre sistemáticamente estas dimensiones dificulta la generación de evidencia comparable para orientar las decisiones públicas, identificar brechas, establecer prioridades y evaluar los resultados de las políticas de fomento. En consecuencia, el problema no radica únicamente en la disponibilidad de información, sino también en la inexistencia de un marco metodológico suficientemente integrado y contextualizado que transforme los datos disponibles en evidencia útil para la gestión municipal.

Este vacío metodológico constituye, por tanto, el fundamento para el diseño de un procedimiento de evaluación adaptado a las particularidades del contexto municipal cubano. Dicho procedimiento debe integrar indicadores económicos, productivos, sociales, institucionales y territoriales, incorporar mecanismos de validación con los actores involucrados y facilitar el seguimiento sistemático de la contribución de las mipymes al desarrollo local. Su finalidad no sería únicamente medir resultados, sino proporcionar a los gobiernos municipales una herramienta para identificar brechas, orientar intervenciones y sustentar la toma de decisiones en evidencia.

Los resultados obtenidos permiten establecer un diálogo crítico con la literatura especializada, al confirmar y matizar hallazgos previos relacionados con las brechas estructurales que afectan a las micro, pequeñas y medianas empresas en contextos territoriales y, particularmente, en el caso cubano.

El enfoque de brechas estructurales desarrollado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe constituye un marco analítico pertinente para comprender las limitaciones que enfrentan las micro, pequeñas y medianas empresas en economías periféricas. Las seis brechas identificadas: productividad, empleo y calidad del trabajo, articulación productiva, género, digitalización e innovación, y gobernanza mantienen relaciones de interdependencia que pueden reproducir y profundizar las restricciones existentes. Este resultado coincide con estudios que documentan la persistencia de brechas productivas, tecnológicas, laborales e institucionales en América Latina y sus efectos diferenciados sobre las unidades productivas de menor tamaño (Ibarra et al., 2021).

La evidencia empírica procedente del estudio realizado en el municipio de Cienfuegos permite observar manifestaciones concretas de estas brechas en el contexto cubano. La participación de las micro, pequeñas y medianas empresas en el valor agregado bruto municipal alcanza el

5,30 %, mientras que la intensidad del consumo intermedio se sitúa en el 71,53 %. A ello se añaden una participación femenina del 23,48 %, una cobertura de capacitación del 11,30 %, un Índice de Percepción de la Gobernanza Local de 2,0 puntos y un nivel de confianza institucional de 2,68 puntos sobre 5 (Álvarez Sánchez, 2026). Aunque estos resultados corresponden a un municipio específico y, por tanto, no deben generalizarse automáticamente al conjunto del país, proporcionan evidencia sobre la expresión territorial de las brechas analizadas y respaldan la utilidad del enfoque multidimensional para su estudio.

La revisión de la producción académica cubana permite constatar que las brechas identificadas en el ámbito regional adquieren manifestaciones particulares en el contexto nacional. Algunos estudios han señalado restricciones financieras, regulatorias y asociadas con el funcionamiento y consolidación de estas unidades productivas (Borrás Atiénzar, 2023; García Gross et al., 2023; Pérez Rojas & Baly Gil, 2022). Otras investigaciones han identificado dificultades vinculadas con la digitalización, el entorno normativo y las condiciones institucionales en las que desarrollan sus actividades (Bell Batista, 2025; Fernández Cabrera et al., 2022; Molina Rivas, 2022). Asimismo, se han documentado desafíos relacionados con las políticas públicas, la articulación institucional y la inserción de los nuevos actores económicos en las estrategias de desarrollo territorial (De la Nuez Hernández, 2021).

Sin embargo, una parte importante de estos estudios examina dimensiones específicas del problema, lo que dificulta obtener una interpretación integrada de las relaciones existentes entre las diferentes brechas. Esta fragmentación evidencia la necesidad de avanzar hacia marcos metodológicos capaces de analizar simultáneamente las dimensiones productiva, laboral, tecnológica, social e institucional. En este sentido, la presente investigación contribuye a articular dichas dimensiones dentro de un mismo marco analítico, permitiendo comprender con mayor amplitud las relaciones entre las micro, pequeñas y medianas empresas y el desarrollo local en el contexto cubano.

El vacío metodológico identificado, expresado en la ausencia de sistemas integrales de evaluación que trasciendan una perspectiva exclusivamente económica, constituye uno de los principales resultados del análisis. La literatura sobre evaluación señala la importancia de concebir estos procesos como instrumentos orientados al aprendizaje, la mejora de la gestión y la toma de decisiones, y no únicamente como mecanismos de control (Patton, 2011). Desde esta perspectiva, la limitada disponibilidad de herramientas multidimensionales adaptadas al ámbito municipal cubano restringe las posibilidades de generar información sistemática para sustentar el diseño, seguimiento y evaluación de las políticas de desarrollo local.

Esta limitación adquiere especial importancia en un escenario caracterizado por una mayor descentralización de responsabilidades hacia los gobiernos municipales. La ampliación de sus competencias demanda capacidades institucionales e instrumentos que permitan identificar prioridades, evaluar resultados y determinar en qué medida las políticas implementadas contribuyen a reducir las brechas existentes. La ausencia de sistemas integrales de evaluación dificulta no solo la toma de decisiones basada en evidencia, sino también el seguimiento de los cambios producidos en las diferentes dimensiones del desarrollo territorial.

Implicaciones para las políticas públicas

Los resultados obtenidos permiten identificar implicaciones para las políticas públicas en los ámbitos institucional, metodológico y territorial. Desde la dimensión institucional, las brechas de gobernanza y capacidad institucional evidencian la necesidad de fortalecer los mecanismos de coordinación entre organismos y ampliar los espacios de participación de los diferentes actores económicos en la formulación de políticas territoriales. El Índice de Percepción de la Gobernanza Local, situado en 2,0 puntos, y el nivel de confianza institucional, de 2,68 puntos sobre 5, muestran dificultades en la relación entre las instituciones y las micro, pequeñas y medianas empresas (Álvarez Sánchez, 2026). En este escenario, resultan relevantes las acciones dirigidas a fortalecer la transparencia, simplificar procedimientos administrativos y ampliar los mecanismos de diálogo entre los sectores público y privado.

En el ámbito metodológico, el vacío identificado evidencia la necesidad de desarrollar sistemas integrales de evaluación capaces de incorporar, junto con los indicadores económicos tradicionales, dimensiones relacionadas con la calidad del empleo, los encadenamientos productivos, la innovación, la equidad de género, la transformación digital y la gobernanza. Estos instrumentos deben responder a las particularidades del contexto municipal cubano y considerar la coexistencia de diferentes formas de propiedad y gestión. Asimismo, resulta necesario fortalecer los mecanismos de recopilación y sistematización de información, de manera que los gobiernos locales dispongan de datos suficientes, periódicos y comparables para sustentar sus decisiones.

Desde la dimensión territorial, los resultados muestran la importancia de diseñar intervenciones diferenciadas de acuerdo con las características de cada municipio. En Cienfuegos, el 73,7 % de las micro, pequeñas y medianas empresas analizadas se concentra en la cabecera municipal, mientras que el 67,8 % se agrupa en tres sectores de actividad (Álvarez Sánchez, 2026). Estos patrones evidencian desequilibrios territoriales y sectoriales que deben considerarse en el diseño de las políticas de desarrollo local. En consecuencia, resulta pertinente promover

una distribución territorial más equilibrada de las iniciativas empresariales y estimular su presencia en actividades con potencial para fortalecer la diversificación productiva y los encadenamientos económicos locales.

Las futuras investigaciones deberían avanzar en el diseño y validación de sistemas multidimensionales de indicadores para evaluar la contribución de las micro, pequeñas y medianas empresas al desarrollo local cubano. Asimismo, resulta necesario ampliar la evidencia empírica mediante estudios realizados en diferentes municipios y provincias que permitan establecer comparaciones territoriales e identificar factores asociados con las diferencias observadas. Los diseños longitudinales también permitirían examinar la evolución de las brechas a medida que avanzan las transformaciones económicas e institucionales. Finalmente, la combinación de métodos cuantitativos y cualitativos favorecería una comprensión más amplia del fenómeno al integrar indicadores objetivos con las percepciones y experiencias de los actores territoriales.

CONCLUSIONES

La contribución potencial de las micro, pequeñas y medianas empresas al desarrollo local se encuentra condicionada por brechas estructurales que limitan su desempeño y su capacidad para generar impactos económicos y sociales en los territorios. El enfoque de brechas estructurales desarrollado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe proporciona un marco analítico pertinente para comprender estas limitaciones. Desde esta perspectiva, se identifican seis dimensiones fundamentales: productividad, empleo y calidad del trabajo, articulación productiva, género, digitalización e innovación, y gobernanza. Estas dimensiones mantienen relaciones de interdependencia que pueden profundizar las restricciones existentes y obstaculizar las posibilidades de desarrollo territorial.

La evidencia empírica correspondiente al municipio de Cienfuegos permite observar manifestaciones concretas de estas brechas. Entre los principales resultados destacan la participación del 5,30 % en el valor agregado bruto municipal, una intensidad del consumo intermedio del 71,53 %, una participación femenina del 23,48 %, una cobertura de capacitación del 11,30 %, un Índice de Percepción de la Gobernanza Local de 2,0 puntos y un nivel de confianza institucional de 2,68 puntos sobre 5. Aunque estos resultados corresponden específicamente al territorio estudiado y no deben generalizarse de manera automática al conjunto del país, evidencian la utilidad de una perspectiva multidimensional para identificar las restricciones que condicionan la contribución de las micro, pequeñas y medianas empresas al desarrollo local.

La investigación cubana ha documentado progresivamente diferentes limitaciones que afectan a estas unidades productivas en el contexto nacional, entre ellas las relacionadas con el financiamiento, la contribución

territorial, la competitividad y productividad, la regulación laboral, la digitalización y gestión del conocimiento, el entorno normativo, la implementación de políticas y el acompañamiento institucional. Sin embargo, buena parte de estos estudios aborda dimensiones específicas de manera independiente, lo que dificulta disponer de una visión integrada del fenómeno. La presente investigación contribuye a reducir esta fragmentación mediante la articulación de las diferentes brechas dentro de un mismo marco analítico, permitiendo interpretar con mayor amplitud las relaciones entre las micro, pequeñas y medianas empresas y el desarrollo local cubano.

A pesar de los avances normativos derivados del Decreto-Ley 46 de 2021 y el Decreto-Ley 88 de 2024 (Cuba. Asamblea Nacional del Poder Popular, 2021, 2024), así como del crecimiento de la producción académica sobre esta temática, persiste un vacío metodológico significativo: la ausencia de un procedimiento integral, validado participativamente y adaptado a las particularidades del contexto cubano que permita evaluar la contribución multidimensional de las micro, pequeñas y medianas empresas al desarrollo local. Esta limitación reduce las posibilidades de los gobiernos municipales para disponer de información sistemática que sustente el diseño, seguimiento y evaluación de políticas territoriales. Asimismo, dificulta determinar con mayor precisión la contribución económica, social, productiva e institucional de estos actores en los territorios.

Las metodologías internacionales de seguimiento y evaluación constituyen referentes relevantes, pero presentan limitaciones para su aplicación directa en Cuba debido a las particularidades institucionales, económicas y territoriales del país. En especial, resulta necesario considerar la coexistencia de diferentes formas de propiedad y gestión, así como las características del proceso de descentralización y las funciones atribuidas a los gobiernos municipales. Por ello, la construcción de un sistema de evaluación requiere indicadores contextualizados que permitan captar tanto los resultados económicos como las dimensiones laborales, productivas, tecnológicas, sociales e institucionales del desarrollo local.

La superación de las brechas estructurales que afectan a las micro, pequeñas y medianas empresas cubanas requiere, por tanto, combinar políticas económicas y reformas normativas con sistemas multidimensionales de evaluación que permitan identificar fortalezas, debilidades y prioridades de intervención. Estos instrumentos pueden proporcionar a los gobiernos locales información sistemática para orientar la toma de decisiones, asignar recursos, realizar el seguimiento de las políticas implementadas y valorar sus resultados en función de las características particulares de cada territorio.

Finalmente, la reducción de estas brechas trasciende las dimensiones técnicas y normativas y demanda el fortalecimiento de una cultura de gestión orientada

al seguimiento, el aprendizaje institucional y la toma de decisiones basada en evidencia. La evaluación multidimensional debe concebirse como un instrumento para comprender los cambios territoriales, identificar oportunamente las dificultades y ajustar las intervenciones públicas. Desde esta perspectiva, la evaluación no constituye un fin en sí misma, sino un medio para mejorar las políticas territoriales y avanzar hacia un desarrollo local más descentralizado, participativo y sostenible.

REFERENCIAS

- Álvarez Sánchez, Y. (2026). *Evaluación de la contribución de las MIPYMES al desarrollo local. Caso de estudio: Municipio de Cienfuegos, Cuba* [Tesis doctoral, Universidad de Cienfuegos].
- Bell Batista, Y. (2025). Gestión de la información en las mipymes cubanas. *V Convención Científica Internacional UCLV*. Santa Clara, Cuba.
- Borrás Atiénzar, F. (2023). Los créditos bancarios a las mipymes: Brechas y propuestas de mejora. *Economía y Desarrollo*, 167(1), e4. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=425577481004>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2010). *La hora de la igualdad: Brechas por cerrar, caminos por abrir*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/f083f1ae-f9c1-423f-8821-bc08c9170c6b/content>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2012a). *La sostenibilidad del desarrollo en América Latina y el Caribe: Desafíos y oportunidades*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2322-la-sostenibilidad-desarrollo-america-latina-caribe-desafios-oportunidades>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2012b). *Los países de renta media: un nuevo enfoque basado en brechas estructurales*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/13787-paises-renta-media-un-nuevo-enfoque-basado-brechas-estructurales>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2019). *Mipymes en América Latina: Un frágil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de fomento* (LC/TS.2018/75). CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/2c7fec3c-c404-496b-a0da-e6a14b1cee48/content>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2026). *CEPAL comparte análisis sobre productividad de las mipymes en evento de SERCOTEC*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/notas/cepal-comparte-analisis-productividad-mipymes-evento-sercotec>

- Cuba. Asamblea Nacional del Poder Popular. (2019). *Constitución de la República de Cuba*. Gaceta Oficial de la República de Cuba, Edición Extraordinaria N.º 5. <https://www.gacetaoficial.gob.cu/sites/default/files/goc-2019-ex5.pdf>
- Cuba. Asamblea Nacional del Poder Popular. (2021). *Decreto-Ley 46/2021, de las micro, pequeñas y medianas empresas*. Gaceta Oficial de la República de Cuba. <https://www.gacetaoficial.gob.cu/es/decreto-ley-46-de-2021-de-consejo-de-estado>
- Cuba. Asamblea Nacional del Poder Popular. (2024). *Decreto-Ley 88/2024, de las micro, pequeñas y medianas empresas*. Gaceta Oficial de la República de Cuba. <https://www.gacetaoficial.gob.cu/es/decreto-ley-88-de-2024-de-consejo-de-estado>
- De la Nuez Hernández, D. (2021). Del cuentapropismo a la micro, pequeña o mediana empresa en desarrollo y un Estado proactivo. *Cooperativismo y Desarrollo: COODES*, 9(3), 712–719. <https://coodes.upr.edu.cu/index.php/coodes/article/view/474>
- Díaz, F. I., & Barreiro, P. L. A. (2023). El emprendimiento en Cuba: Aspectos conceptuales y prácticos. *Economía y Desarrollo*, 167. Díaz Fernández, I., & Barreiro Pousa, L. (2023). El emprendimiento en Cuba: Aspectos conceptuales y prácticos. *Economía y Desarrollo*, 167(1, Esp.), e1. <https://www.redalyc.org/journal/4255/425577481001/html/>
- Dini, M., & Stumpo, G. (Coords.). (2019). *Mipymes en América Latina: Un frágil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de fomento*. Síntesis (LC/TS.2019/20). CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/bdf916e1-3a09-4496-b202-60d7c89cfa96/content>
- Echevarría León, D., & Naranjo Sánchez, W. V. (2026). MIPYMES y desarrollo local en Cuba: Reflexiones desde un estudio de casos. *International Journal of Cuban Studies*, 18(1), 93–118. <https://doi.org/10.13169/intejcubastud.18.1.0007>
- Fernández Cabrera, J. E., Alfonso Llanes, A., & Ramos Gómez, R. A. (2022). Procedimiento para el pronóstico de la demanda en una MIPYME cubana. *EASI: Ingeniería y Ciencias Aplicadas en la Industria*, 1(2), 14–22. <https://doi.org/10.53591/easi.v1i2.1783>
- Figuroa González, E. G., Tortolero Portugal, R., Gómez Romero, J. G. I., & González Herrera, M. B. (2022). Las MiPyMes en Cuba: Legalización y perspectivas. *Pymes, Innovación y Desarrollo*, 9(2), 22–36. <https://doi.org/10.70453/2344.9195.v9.n2.36783>
- García Gross, L., de Varona Estévez, G., Pérez Rodríguez, M. del R., & Domínguez Viera, Y. (2023). Las micro, pequeñas y medianas empresas en Cuba. ¿Economía de subsistencia o empresas para el desarrollo? *Revista Cubana de Finanzas y Precios*, 7(2), 92–103. <https://www.mfp.gob.cu/revista/index.php/RCFP/article/view/401>
- Ibarra, G., Vullingsh, S., & Burgos, F. J. (2021). *Estudio: Panorama digital de las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPymes) de América Latina, 2021*. Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe.
- Molina Rivas, A. M. (2022). La regulación del contrato de trabajo y sus desafíos ante las micro, pequeñas y medianas empresas. *Opinión Jurídica*, 21(45), 287–298. <https://doi.org/10.22395/ojum.v21n45a12>
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2021). *SME and entrepreneurship outlook 2021*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/97a5fbee-en>
- Organización de las Naciones Unidas. (2021). *Ascenso a la raíz: La perspectiva local del desarrollo humano en Cuba. Informe Nacional de Desarrollo Humano Cuba 2019*. ONU. <https://cuba.un.org/es/download/70604/131532>
- Patton, M. Q. (2011). *Developmental evaluation: Applying complexity concepts to enhance innovation and use*. Guilford Press.
- Pérez Rojas, L., & Baly Gil, E. (2022). Análisis crítico de las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) desde la perspectiva de la economía política marxista leninista. *Economía y Desarrollo*, 166(2). <https://revistas.uh.cu/econdesarrollo/article/view/7637/6502>
- Petticrew, M., & Roberts, H. (2006). *Systematic reviews in the social sciences: A practical guide*. Blackwell Publishing.
- Stezano, F. (2013). *Políticas para la inserción de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas en cadenas globales de valor en América Latina* (Serie Estudios y Perspectivas-México, N.º 146; LC/L.3700, LC/MEX/L.1106). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://hdl.handle.net/11362/4932>

Conflictos de interés:

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

Contribución de los autores:

Yanelys Álvarez-Sánchez, Grisel Barrios-Castillo, Yanisleidy Quevedo-Reyes, Yaimara Peñate-Santana: Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador original y redacción, revisión y edición.

Declaración ética:

La investigación fue de carácter teórico-documental y no involucró intervención con seres humanos o animales ni el tratamiento de datos personales identificables. Se respetaron los principios de integridad académica y citación responsable de las fuentes consultadas.